



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
27 de enero de 2020
Español
Original: árabe

Asamblea General
Septuagésimo cuarto período de sesiones
Tema 34 del programa
La situación en Oriente Medio

Consejo de Seguridad
Septuagésimo quinto año

Cartas idénticas de fecha 24 de enero de 2020 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, quisiera informarle de que el 26 de noviembre de 2019, a las 22.05 horas, el buque de reconocimiento hidrográfico Med Surveyor (número de registro de la Organización Marítima Internacional: 7629946), de pabellón panameño, fue avistado en la zona de operaciones navales de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, a una distancia de 18 millas náuticas de la costa libanesa. El buque, procedente del puerto de Haifa del enemigo israelí, entró en la zona económica exclusiva del Estado libanés a las 1.19 horas del 27 de noviembre de 2019 y permaneció allí hasta las 8.37 horas. A continuación, fue avistado con rumbo sur, a una distancia de 15 millas náuticas de Al-Naqura. Por lo tanto, el buque había permanecido en la zona económica exclusiva del Estado libanés (bloque 9) durante 7 horas y 18 minutos sin autorización previa del Estado libanés, y había navegado 5 millas náuticas al norte de la línea que divide las zonas económicas exclusivas del Líbano y la Palestina ocupada.

El Líbano condena enérgicamente esta nueva violación de su zona económica exclusiva, que constituye otra violación flagrante de la soberanía del Líbano, de la Carta de las Naciones Unidas, los preceptos del derecho internacional y las resoluciones internacionales, en particular la resolución [1701 \(2006\)](#) del Consejo de Seguridad. El Líbano reitera su legítimo derecho a defender su soberanía, su territorio, su espacio aéreo y sus aguas ante las agresiones israelíes. El Líbano exhorta al Consejo de Seguridad a que condene este acto hostil en los términos más enérgicos y a que adopte cuantas medidas sean necesarias para disuadir a Israel de seguir cometiendo graves violaciones de la soberanía y la integridad territorial del Líbano por tierra, mar y aire.

El Líbano no dejará de exhortar al Consejo de Seguridad y, por conducto del Consejo, a la comunidad internacional en su conjunto a que presionen a Israel con la determinación necesaria para que ponga fin a sus actos de agresión y cumpla cabalmente y sin demora todas las disposiciones de la resolución [1701 \(2006\)](#). Israel sigue violando la soberanía del Líbano, ocupando su territorio y cometiendo actos de agresión, con lo que vulnera de forma flagrante el derecho internacional y las

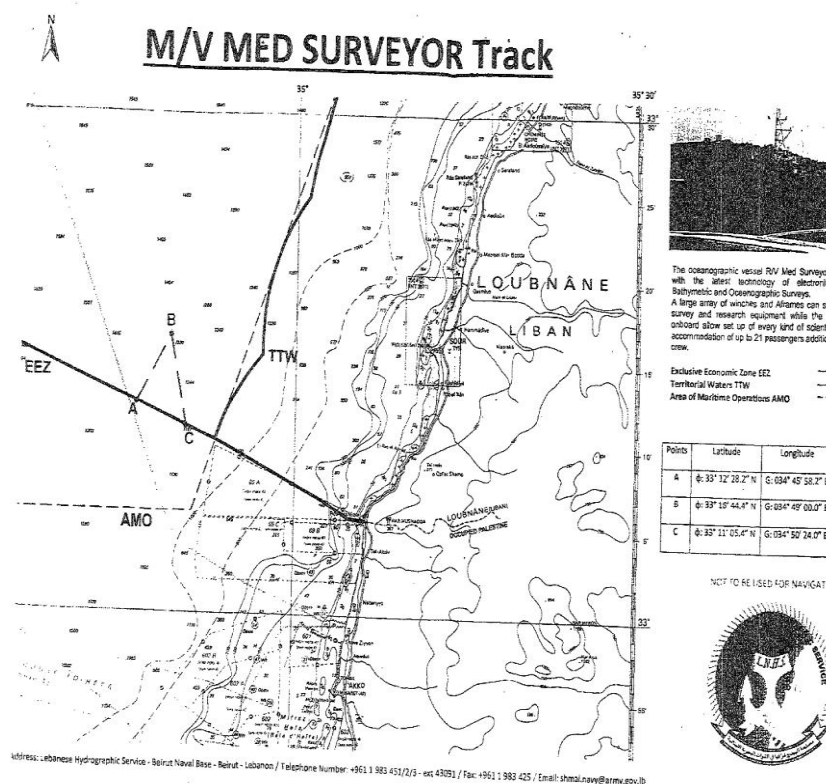


resoluciones que constituyen la legalidad internacional y compromete con ello la seguridad y la paz regionales e internacionales.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 34 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Amal **Mudallali**
Embajadora y
Representante Permanente

**Anexo I de las cartas idénticas de fecha 24 de enero de 2020
dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo
de Seguridad por la Representante Permanente del Líbano
ante las Naciones Unidas**



**Anexo II de las cartas idénticas de fecha 24 de enero de 2020
dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo
de Seguridad por la Representante Permanente del Líbano
ante las Naciones Unidas**

Artículo 56

Derechos, jurisdicción y deberes del Estado ribereño en la zona económica exclusiva

1. En la zona económica exclusiva, el Estado ribereño tiene:

a) Derechos de soberanía para los fines de exploración y explotación, conservación y administración de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, de las aguas suprayacentes al lecho y del lecho y el subsuelo del mar, y con respecto a otras actividades con miras a la exploración y explotación económicas de la zona, tal como la producción de energía derivada del agua, de las corrientes y de los vientos;

b) Jurisdicción, con arreglo a las disposiciones pertinentes de esta Convención, con respecto a:

i) El establecimiento y la utilización de islas artificiales, instalaciones y estructuras;

ii) La investigación científica marina;

iii) La protección y preservación del medio marino;

c) Otros derechos y deberes previstos en esta Convención.

2. En el ejercicio de sus derechos y en el cumplimiento de sus deberes en la zona económica exclusiva en virtud de esta Convención, el Estado ribereño tendrá debidamente en cuenta los derechos y deberes de los demás Estados y actuará de manera compatible con las disposiciones de esta Convención.

3. Los derechos enunciados en este artículo con respecto al lecho del mar y su subsuelo se ejercerán de conformidad con la Parte VI.

Artículo 60

Islas artificiales, instalaciones y estructuras en la zona económica exclusiva

1. En la zona económica exclusiva, el Estado ribereño tendrá el derecho exclusivo de construir, así como el de autorizar y reglamentar la construcción, operación y utilización de:

a) Islas artificiales;

b) Instalaciones y estructuras para los fines previstos en el artículo 56 y para otras finalidades económicas;

c) Instalaciones y estructuras que puedan interferir el ejercicio de los derechos del Estado ribereño en la zona.

2. El Estado ribereño tendrá jurisdicción exclusiva sobre dichas islas artificiales, instalaciones y estructuras, incluida la jurisdicción en materia de leyes y reglamentos aduaneros, fiscales, sanitarios, de seguridad y de inmigración.

3. La construcción de dichas islas artificiales, instalaciones o estructuras deberá ser debidamente notificada, y deberán mantenerse medios permanentes para advertir su presencia. Las instalaciones o estructuras abandonadas o en desuso serán retiradas para garantizar la seguridad de la navegación, teniendo en cuenta las normas internacionales generalmente aceptadas que haya establecido a este respecto la organización internacional competente. A los efectos de la remoción, se tendrán

también en cuenta la pesca, la protección del medio marino y los derechos y obligaciones de otros Estados. Se dará aviso apropiado de la profundidad, posición y dimensiones de las instalaciones y estructuras que no se hayan retirado completamente.

4. Cuando sea necesario, el Estado ribereño podrá establecer, alrededor de dichas islas artificiales, instalaciones y estructuras, zonas de seguridad razonables en las cuales podrá tomar medidas apropiadas para garantizar tanto la seguridad de la navegación como de las islas artificiales, instalaciones y estructuras.

5. El Estado ribereño determinará la anchura de las zonas de seguridad, teniendo en cuenta las normas internacionales aplicables. Dichas zonas guardarán una relación razonable con la naturaleza y funciones de las islas artificiales, instalaciones o estructuras, y no se extenderán a una distancia mayor de 500 metros alrededor de éstas, medida a partir de cada punto de su borde exterior, salvo excepción autorizada por normas internacionales generalmente aceptadas o salvo recomendación de la organización internacional competente. La extensión de las zonas de seguridad será debidamente notificada.

6. Todos los buques deberán respetar dichas zonas de seguridad y observarán las normas internacionales generalmente aceptadas con respecto a la navegación en la vecindad de las islas artificiales, instalaciones, estructuras y zonas de seguridad.

7. No podrán establecerse islas artificiales, instalaciones y estructuras, ni zonas de seguridad alrededor de ellas, cuando puedan interferir la utilización de las vías marítimas reconocidas que sean esenciales para la navegación internacional.

8. Las islas artificiales, instalaciones y estructuras no poseen la condición jurídica de islas. No tienen mar territorial propio y su presencia no afecta a la delimitación del mar territorial, de la zona económica exclusiva o de la plataforma continental.
